



PIDAMOS EL DON DE LA LLUVIA

Queridos diocesanos:

A nadie escapa los diversos perjuicios que trae consigo la sequía que estamos padeciendo. La Iglesia no puede ser, no es indiferente a todos los problemas que trae aparejados la falta de lluvia. El mismo papa Francisco tenía presente esta escasez de agua, cuando en su encíclica *Laudato si'* decía: “El agua potable y limpia representa una cuestión de primera importancia, porque es indispensable para la vida humana y para sustentar los ecosistemas terrestres y acuáticos. Las fuentes de agua dulce abastecen a sectores sanitarios, agropecuarios e industriales. La provisión de agua permaneció relativamente constante durante mucho tiempo, pero ahora en muchos lugares la demanda supera a la oferta sostenible, con graves consecuencias a corto y largo término” (nº 28).

Cuando los problemas sobrevenidos por esta sequía nos agobian, además de recordar el compromiso de cuidar la *casa común* de la tierra, tradicionalmente la Iglesia ha acudido al Señor, implorando el don de la lluvia. En su liturgia esta oración resume lo que pedimos:

*“Oh Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos:
concédenos la lluvia oportuna,
para que ayudados con los bienes del presente,
apetezcamos confiadamente los eternos”.*

Os ruego que, con verdadero espíritu de piedad, imploremos del Señor el fin de esta sequía. A este fin, dispongo que en la celebración de la Santa Misa se añada a la oración de los fieles esta intención. Y a los sacerdotes, diáconos, a las comunidades religiosas, y a cuantos fieles tengan la costumbre de rezarla, que incorporen en las preces de la Liturgia de las Horas una petición por la lluvia tan necesaria. Igualmente, invoquemos a María, que tan pendiente está de nuestras necesidades, como en Caná (cf. *Jn* 2, 1-11), con el Santo Rosario, pidiendo el don de la lluvia.

Ante estas circunstancias, nuestros corazones acuden al Salmista, que nos hace decir: “Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra” (*Sal* 121, 1-2). Con esta confianza, os invito a uniros a la rogativa que haremos en la capital diocesana, el próximo 14 de mayo, a las 20,30 h., en el Santuario Diocesano de Nuestra Señora de la Cinta.

Unidos en la oración, recibid mi bendición.


*Santiago,
Obispo de Huelva*

✠ Santiago Gómez Sierra
Obispo de Huelva

Huelva, 26 de abril de 2023, fiesta de San Isidoro de Sevilla.